

ocho pesos que se hallan depositados.

Segundo: se declara compungada la culpabilidad que haya podido tener el expresado joven en el delito de que fué acusado, con diez meses de los veintidos que sufrió de prision dejando su derecho á salvo por el resto.

Tercero: por cuanto á que de la causa aparece que el C. Juez Lic. Ramon Rosales, no practicó en esta causa diligencia alguna en el tiempo transcurrido de 24 de Octubre de 1871, en que de nuevo pasó á su disposicion el reo, á 30 de Julio de 1872, en que por habérsele mandado suspender en el ejercicio de sus funciones se separó del Juzgado, y siendo esto un motivo de grave responsabilidad, síquese testimonio de lo conducente de esta causa, y agréguese á las diligencias de acusacion que contra el mencionado Juez tiene presentada el reo Rangel, para que rindiera el correspondiente informe. Visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Sr. Procurador general, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que de las actuaciones del proceso, no aparece plenamente probado y con la claridad que exige la ley 12, tít. 14 part. 3ª.

Que la atestacion del solo testigo que le es adversa, no puede perjudicarlo atenta la ley 32, tít. 16 de la partida citada.

Que respecto de los ocho pesos que le fueron aprehendidos y cuya procedencia se creyo ilegal, el encausado ha justificado en el curso de la causa, el justo título que le asistía para posarlos. Se decretó por esto y los demas fundamentos en que se apoya el fallo de 1ª instancia, es de confirmarse y se confirma la expresada sentencia que declara en lo conducente, que es de absolverse y se absuelve del cargo á José Rangel, como tambien que se le devuelvan los ocho pesos mencionados.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de su origen, con copia certificada de esta sentencia; hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simón Guzman.*—*Enrique Lanza,* secretario.

Es copia. México, Junio de 1874.—*Alejo Gomez Nguarte,* oficial segundo.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Tlaxcala por los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, contra el C. Alcalde 1º constitucional de Santa Ana Chiautempan, por prision indefinida.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR SOBRE LA SUSPENSION.

C. Juez de Distrito.

El Promotor dice: que los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, vecinos de este Estado, y presos en la cárcel pública del pueblo de Santa Ana Chiautempan, han introducido el recurso de amparo por violacion de las garantías que otorgan los artículos 5, 17, 18 y 19 de la Constitucion general de la República, y piden ante todo la suspension del acto reclamado.

El Juzgado como era de su deber, pidió informe á la autoridad ejecutora, y esta manifiesta ser ciertos los asertos de los quejosos, es decir, que desde el día 1º del actual están presos, por haberse huido de la hacienda de Jalapasco sin haber pagado la cantidad que se les habia prestado, segun el convenio que ante él celebraron los quejosos con el C. Angel Angulo.

El suscrito bien podría pedir ya sobre lo principal, puesto que la autoridad ejecutora de la violacion, esto es, el Alcalde de Chiautempan declara, que son ciertos los hechos

que los quejosos exponen; pero como tan solo se me ha mandado pasar el expediente para que pida sobre si es ó no de decretarse la suspension del acto reclamado, debo exponer, que de no decretarse esta, se les seguiría un perjuicio irreparable á los quejosos, puesto que seguirían detenidos hasta la resolución ó ejecutoria de la Corte Suprema de Justicia, sobre la concesion ó denegacion del amparo, y no cabe duda de que no es justa la detencion que están sufriendo, pues esta, segun el artículo 19 de la Carta fundamental, no puede pasar de tres dias.

En tal virtud, este Ministerio pide al Juzgado, que con fundamento del citado artículo 19, se sirva decretar la suspension del acto reclamado.

Tlaxcala, Mayo 8 de 1874.—*Lic. José Cirilo Alva.*

#### *Pedimento del C. Promotor sobre lo principal.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor dice: que en el informe justificado, dado por la autoridad ejecutora del acto reclamado, no se vé otra cosa sino la reproduccion del primer informe en el que manifiesta ser ciertos todos los hechos que los quejosos exponen, es decir, confesar: que ha violado la garantía que otorga el artículo 59 de la Constitucion general, pues ha autorizado convenios en que se pactó la pérdida temporal de la libertad; que viola la del artículo 17, porque tuvo presos á los quejosos por deudas, puramente de un carácter civil; que violó la garantía del artículo 18, porque no hubo delito, sino deuda puramente civil; que violó la garantía que concede el artículo 19, porque los tuvo detenidos mas del término que marca dicho artículo.

En virtud de lo expuesto, habiendo confesado que violó tales garantías, no puede menos este Ministerio que pedir al Juzgado del digno cargo de V, se sirva decretar: que

la Justicia federal ampara y protege á los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, contra el procedimiento del C. Alcalde 19 constitucional de Santa Ana Chiautempan, por el cual estaban sufriendo una detencion indefinida.

Tlaxcala, Mayo 15 de 1874.—*Lic. José Cirilo Alva.*

#### *Auto de suspension del acto reclamado.*

Tlaxcala, Mayo 8 de 1874.—Vistos: el ocurso presentado el 6 del corriente, por las Señoras María Mónica de la Cruz y María Cristina de la Luz, en representacion de sus maridos Serapio Muñoz y Pedro Cortés, pidiendo la proteccion de la Justicia federal y provisionalmente la suspension del acto que reclaman, que es detencion y prision por falta de cumplimiento de contrato y por deudas, con infraccion de los artículos 5, 17, 18 y 19 de la Constitucion; el informe de la autoridad ejecutora y el pedimento fiscal.

Considerando: que la libertad individual tiene tantos títulos al respeto de todas las autoridades de la República, como la vida del hombre, y que los perjuicios que causa una detencion prolongada por todo el tiempo que dure la tramitacion de estos juicios, son irreparables.

Con fundamento del artículo 69 de la ley de 20 de Enero de 1869, se decreta: que es de suspenderse el acto reclamado. Hágase saber á los quejosos, al Promotor y al Alcalde 19 constitucional de Santa Ana Chiautempan, á quien se le pedirá informe con justificacion dentro del tercero dia sobre el ocurso del actor que se le pasará en copia.

Lo decretó el C. Juez de Distrito y firmó. Doy fé.—*Lopez Romano.—José Mariano Paredes.*

Es copia que certifico. Tlaxcala, 20 de Mayo de 1874.—*José Mariano Paredes,* secretario.

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Tlaxcala, 20 de Mayo de 1874.—Visto este juicio de amparo interpuesto por los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, contra el C. Alcalde 1º constitucional de Santa Ana Chiautempan, quejándose de haber sido violadas en sus personas las garantías que otorgan los artículos 5, 17, 18 y 19 de la Constitución, por la detención sufrida desde el 1º del mes actual en la cárcel de aquella población. Vistos los informes de la autoridad ejecutora; el auto de suspensión dictado por este Juzgado en 8 del corriente; lo pedido por el C. Promotor y lo demas que ver convino.

Considerando: que el Alcalde de Chiautempan, informa: que procedió al arresto y detención de los ocursantes, porque habiendo estos, y ante él, convenido con el C. Angel Angulo en ir á trabajar á la hacienda de Jalapaeco, recibiendo el primero ocho pesos, y diez el segundo; después de haber estado trabajando en la hacienda, se separaron de ella, sin consentimiento del Administrador, y sin devolver el dinero anticipado, dinero que dicho Alcalde les exigió á solicitud de Angulo, antes de ponerlos en prision.

Considerando: que nadie puede estar preso por deudas puramente civiles, y que la contrada por los quejosos no tiene otro carácter.

Con fundamento del artículo 17 de la Constitución federal y de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege á los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, contra los procedimientos del Alcalde 1º constitucional de Santa Ana Chiautempan que los ha tenido presos por una deuda civil. Hágase saber; publíquese por los periódicos, y remítase á la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos para su revision.

Así definitivamente juzgando, lo decretó el C. Lic. Felipe Lopez Romano, Juez de Distrito del Estado de Tlaxcala, y firmó.

Doy fé.—Felipe Lopez Romano.—José Mariano Paredes.

Tanto los pedimentos del C. Promotor como la presente, son copias sacadas á la letra de sus originales que certifico. Tlaxcala, 20 de Mayo de 1874.—José Mariano Paredes, secretario.

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 28 de Mayo de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido por los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés, ante el Juzgado de Distrito de Tlaxcala, contra el Alcalde 1º constitucional de Santa Ana Chiautempan, por haber infringido en perjuicio de los quejosos, las garantías consignadas en los artículos 5, 17, 18 y 19 de la Constitución federal, deteniéndolos en la cárcel de Tlaxcala desde el día 1º del próximo pasado Mayo. Visto el informe del Alcalde responsable; el parecer fiscal y la sentencia del Juez de Distrito.

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitución, se confirma por sus propios legales fundamentos la sentencia del Juez de Distrito de Tlaxcala, que amparó á los CC. Antonio Serapio Muñoz y Pedro Cortés.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—José María Iglesias.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arteaga.—Ignacio Ramirez.—Manuel de Castañeda y Nájera.—Ignacio M. Altamirano.—Simon Guzman.—Luis Velasquez.—M. Zavala.—Enrique Landá, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 24 de 1874.—*Lic. Emilio Pardo*, oficial mayor interino.

## COMPETENCIA

*Suscitada entre el Juez de 1ª instancia de Chalco y el 6º de lo civil de esta Capital, para conocer del juicio que Dª María Espinosa, ha entablado contra D. José M. Aguilar, sobre pago de una cantidad de pesos.*

*Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El Fiscal interino dice: que el Juzgado de 1ª instancia de Chalco, suscitó competencia de jurisdicción al 6º de lo civil de esta Capital, para que se abstenga de conocer del juicio hipotecario que ante él ha promovido la Sra. Dª María Espinosa, contra el representante de la testamentaría de D. José M. Aguilar, sobre el pago del capital y réditos que reconoce la hacienda de San Antonio Bautista, sita en el pueblo de Tenango Tepapula, de la jurisdicción de Chalco. El origen de esta competencia procede del negocio á que se refieren las constancias de los autos, las cuales en lo sustancial paso á extractar.

D. José María Aguilar siendo vecino de Chalco, compró la mencionada hacienda de San Antonio Bautista, como consta de la escritura pública otorgada en 9 de Mayo de 1865, obligándose á seguir reconociendo en ella, la cantidad de siete mil pesos en favor de las personas que habian de ser determinadas por los vendedores de dichas fincas.

Entre esas personas fué designada la referida Sra. Dª María Espinosa, como acreedora por la suma de mil pesos que se le reconocian en la hacienda vendida al repetido Aguilar, quien para garantizar mas este reconocimiento, otorgó en 9 de Marzo de 1866, ante el notario público y de hipote-

cas del partido de Chalco, una escritura de depósito irregular por los mil pesos expresados, á favor de la misma Sra. Espinosa, con plazo de cuatro años para pagarlos, y con el rédito de un seis por ciento anual que habia de satisfacerse por sesrestros vencidos; debiendo pagarse ese capital y sus réditos, precisamente en la *Capital del Imperio mexicano ó en la parte y lugar en que, en caso de no cumplir, se le pida y demande tanto dichos réditos como el capital.....* Y como hubiesen pasado esos cuatro años, y aun algun tiempo mas, sin que Aguilar cumpliera la obligacion anterior de pago, la referida Sra. Espinosa, en virtud de lo pactado en la cláusula que acaba de transcribirse y exhibiendo la escritura pública que la contiene, promovió un juicio hipotecario como queda dicho, ante el Juzgado 6º de lo civil de esta Capital, pidiendo en su escrito de 28 de Abril del año próximo pasado: que conforme á los artículos relativos del Código de procedimientos civiles del Distrito federal, se expidiera la cédula hipotecaria sobre la hacienda de San Antonio Bautista, y que por haber fallecido D. José M. Aguilar, se entendieran todas las diligencias del juicio intentado con el representante de la testamentaría.

A este escrito proveyó el Juez 6º de entera conformidad, y en consecuencia libró su exhorto al Juez de Chalco, con las debidas inscripciones á fin de que fijara en la finca hipotecaria la cédula respectiva y publicara esta, segun lo previene el mismo Código; y por último, que notificara al albacea de dicha testamentaría que nombrara peritos y compareciese dentro de diez dias ante el mismo Juzgado 6º á contestar la demanda entablada.

Después de haber diligenciado el Juez de 1ª instancia de Chalco el exhorto enunciado, inició competencia al Juez 6º de México, á petición de uno de los albaceas de la testamentaría; mas como ninguno de estos jueces se convenciera por las razones expuestas en los oficios, que mutuamente